

Sociología y Modernidad

Jorge Valenzuela

El término "sociología" fue acuñado por Augusto Comte en 1838, y ya desde sus inicios designaba a una ciencia cuyo objeto de estudio era la sociedad, sus relaciones y su funcionamiento; vista la sociedad (o lo social) correctamente (en contraste con la perspectiva tradicional) no como individuos independientes que comparten un territorio, o como un conjunto de instituciones inconexas, sino, tal como señala Elías¹, como un entramado social de elementos interdependientes. Es decir que todos los individuos, grupos, familias e instituciones diversos guardan una relación recíproca directa o indirecta, aún cuando los actores no se percaten de ello.

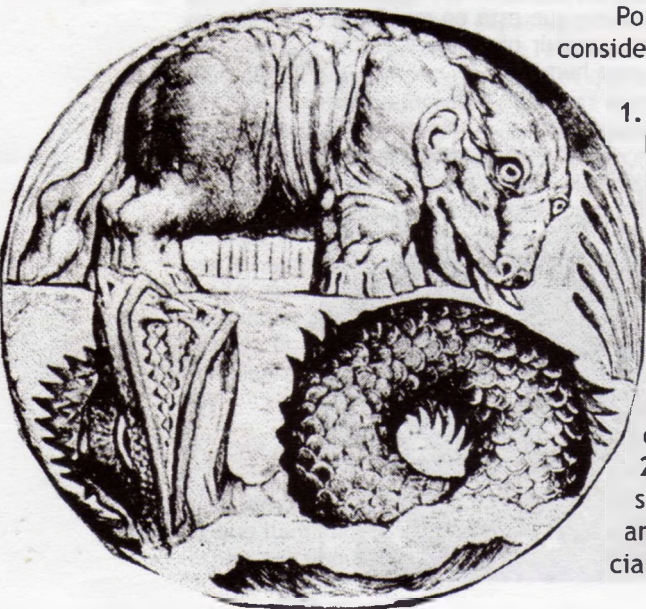
Aquí aparece un matiz aparentemente paradójico de la sociología: la complejización de lo que se percibe como simple. Ello porque la vida social aparece para todos los hombres como algo sencillo, dado que se han venido adaptando y acostumbrando a ella a lo largo de toda su vida; inclusive para muchos la impresión que les produce es que siempre ha venido siendo ser como es ahora, y que esa es la forma correcta.

La sociología estudia todas las acciones sociales, en tanto que tengan un impacto social relevante; pero se centra en las complejas sociedades modernas e industrializadas². Esto ocurre porque son este tipo de sociedades las que muestran una mayor complejidad y difusión a partir de la época moderna. Además, la sociología nació en respuesta a una crisis del orden social surgida en Europa por esos años (S. XVIII-XIX) que tuvo como causa la repercusión de la modernidad.

La sociología es, como señala Rocher³, "un proyecto científico", y por lo tanto busca obtener información sistemática de la realidad social. Para este fin se sirve de múltiples teorías, métodos y parámetros. En cuanto a la teoría, las hay muchas y muy diferentes, pero existe un consenso en cuanto a los temas importantes que deben ser abordados por la sociología (no así en la forma de abordarlos); a esto se le conoce como *teoría sociológica general*. La importancia de esta teoría general es el poder estar siempre al tanto de lo que se considera relevante en sociología como tema, esto es clave al momento del análisis de los fenómenos específicos desde las diferentes especialidades.

Pero el determinar el tema que se quiere estudiar, no basta. Debemos tener una forma de introducirnos a él. Conciente de esto el sociólogo Znaniecki propuso cuatro marcos de referencia o criterios desde los cuales se puede investigar, estos son: la personalidad social, la acción e interacción social, las instituciones y la cultura, y la estructura social y las relaciones sociales en el sentido amplio. Al proponer estos marcos de referencia, Znaniecki no está diciendo que debemos escoger uno de ellos para dejar de soslayo a los otros, sino que está reconociendo y tratando de solucionar el hecho de que se necesita un punto de partida para el estudio. De hecho todas las escuelas tienen algo que decir en cada marco pero se ubican más cómodamente en uno de ellos.

Por otro lado, el sociólogo tiene que tener en cuenta una serie de consideraciones en su labor científica:



1. Está obligado a razonar *procesualmente*, no estáticamente. En sociología se debe tener muy en cuenta la noción de proceso, porque en la vida social los hechos no se dan de forma instantánea y encuadrada sino poco a poco y con límites poco claros; y en tanto que abarcan ciertos intervalos temporales y espaciales, a veces se superponen y se vuelven simultáneos. Sin duda el hombre cambia a cada momento, pero necesitamos también de parámetros estáticos, como el lenguaje, para poder comunicarnos. En él se suelen congelar las realidades, lo cual resulta engañoso, pero debemos de aprender a servirnos de él sin dejar de pensar cinéticamente⁴.
2. Mira los vínculos de facto entre los individuos, es decir, sus relaciones. Esto es importante por la razón expuesta líneas arriba: la comprensión de la interdependencia de los actores sociales.

3. **La estructuración.** Las cosas están organizadas y estructuradas en la sociedad, todo tiene un orden y una función determinada esto tiene relación con el concepto y el hecho de la *división social del trabajo* dentro de las sociedades modernas.
4. **Los hechos están enmarcados en el tiempo y el espacio.** Se tratan de hechos histórico-contextuales, no de realidades eidéticas o metafísicas. En este sentido podemos decir que se trata un quehacer plenamente humano.
5. **Los seres humanos producimos a la sociedad y somos producidos por ella,** hay una *construcción social de la realidad*. Tenemos la capacidad de cambiar a la sociedad pero en un menor grado de lo que ella nos influencia. Esto se manifiesta en dos campos: el organizativo-físico (leyes, costumbres, viviendas, vestimenta, etc.), y el simbólico (lenguaje).
6. **La sociología tiene capacidad de agencia,** en tanto que puede recurrir a la creación de símbolos.
7. **Debe ser conciente de las relaciones de poder,** relaciones de superioridad-inferioridad que se dan dentro del entramado social.
8. **Existe la desigualdad,** no solo dentro de una misma sociedad, sino entre las sociedades. Por ello se le exige al sociólogo cierto distanciamiento de su realidad con miras a tener una perspectiva imparcial y fuera de prejuicios. Con esto no quiero decir que los prejuicios sean ignorados por la sociología (al contrario, proporcionan información muy valiosa), sino que el investigador social debe acercarse a ellos sin tratar de hacer juicios de valor sustentados en la propia moral. Por otro lado, dentro una la misma sociedad compleja, gracias a la existencia de sub-culturas⁵, hay también desigualdades de todo tipo como: económicas, de género, de roles según la edad, etcétera.

Mencionaré además que la sociología como ciencia tiene tres componentes: analítico, empírico y crítico. El analítico se refiere al afán por descomponer y clasificar los fenómenos sociales y sus partes, dentro de las categorías teóricas del enfoque que se le dé a la investigación. Empírico, porque recurre a la experimentación y a la observación práctica de los hechos para la obtención de sus resultados; y crítico porque su labor no concluye con la obtención de datos sino con darles un significado y una posible explicación. Digo posible porque en las ciencias sociales no se puede pretender llegar a una verdad absoluta e irrefutable. A todo esto contribuye el hecho de ser parte de lo que estamos estudiando, de ser un miembro más de una sociedad entre otros y de poder ponernos en el lugar del otro suponiendo lo que cree y lo que siente.

Dado que el campo de estudio está en la sociedad, y que ésta está en constante cambio y movimiento (procesos) es esperable la existencia de diferentes perspectivas al momento de abordar el estudio sociológico. Así tenemos dos grandes separaciones teóricas tomando en cuenta las relaciones individuo-sociedad: por un lado las del equilibrio, que tienen como principal representante al Estructural Funcionalismo fundado por Parsons; y por otro las del conflicto que tienen como exponente más significativo al Materialismo Histórico, fundado por Marx.

También existe otro tipo de división general entre las teorías, esta vez tomando en cuenta al método de investigación: por un lado están las teorías *macro*, en las cuales predomina la sociedad o comunidad vista como un todo; y por el otro las teorías *micro*, en las que tienen una mayor relevancia las relaciones cara a cara. Un ejemplo de estas últimas sería la escuela fundada por Mead: el Interaccionismo Simbólico. La conexión y el intercambio entre teorías *micro* y *macro* es constante, pero en la investigación hay que optar por una visión.

Con todo esto tenemos que la sociología es una ciencia muy compleja, en



Socio

la que el ser humano se estudia y se cuestiona así mismo, y en la que se encuentra -de acuerdo con la inmensa variedad cultural- con distintos tipos de personas y sociedades. Ciencia que por lo demás no puede anhelar obtener un conocimiento universal y exacto, ya que su objeto de estudio no es homogéneo y puede ser visto desde diferentes perspectivas. Por ello se sirve de múltiples artificios teóricos, y en su afán de ofrecer un conocimiento científico de la conducta social humana obtenemos un abanico de teoría que quedan a nuestro juicio validar, considerar o rechazar.

Pasaremos en el siguiente apartado a ver el contexto dentro del cual nace la sociología.

La modernidad

La modernidad, en concordancia con lo que señala Giddens⁶, es una etapa histórica vigente hasta el día de hoy-, en la que hay una fuerte ruptura con el orden social, político, económico, religioso, cultural y psicológico de los individuos con respecto de lo anterior (época medieval). Todos estos cambios llevan al individuo a realizar un paulatino "cambio de identidad", dado que el individuo y su dimensión social no son dos cosas separadas, sino que interactúan y son interdependientes. A este matiz de la modernidad Giddens lo llama "extremo dinamismo de la modernidad".

Existen discrepancias en cuanto al inicio de la época moderna, pero en tanto que es un *proceso* podemos atrevernos a señalar que empieza alrededor de los años 1500, donde confluyen varios hechos históricos como el descubrimiento de América, que trae consigo el interés por interpretar al «otro» y a la propia sociedad (esta reflexividad es característica de la modernidad); así como el surgimiento de ciertos tipos de relaciones asimétricas entre las sociedades (colonialismo), las cuales en el viejo mundo dejan de llamarse "cristiandad" para llamarse Europa. Coincide con esto la etapa del Renacimiento la des-secularización del conocimiento.

En cuanto al campo de lo económico un aspecto resaltante es el surgimiento y consolidación del capitalismo en sus diferentes etapas históricas que abarcan desde el S. XV hasta nuestros días. Esta consolidación se da gracias al establecimiento de un *mercado interno*, lo cual tiene cuatro grandes implicancias:

1) *Separación del productor directo de los medios de producción.* Esto quiere decir que los obreros, aquellos que con su fuerza y cierta maquinaria elaboran los productos finales, no son dueños de esta última o los medios necesarios para producir independientemente; el dueño ahora es el capitalista, con cuyos medios trabajan muchos obreros. Esto produce un contraste con lo que sucedía en la época medieval, en donde el pueblo se proveía de la mayoría de sus bienes de consumo (alimento, vestido, etc.) y era el dueño de sus medios de producción a pequeña escala.



2) *Conversión de la fuerza de trabajo en mercancía.* Se sigue de lo anterior que ahora que el proletario que no cuenta con los medios directos de producción, tiene que producir con los medios de otro: del capitalista. Pero el fruto de esa producción se traduce en una ganancia monetaria (salario), que se le adjudica y con lo cual puede adquirir los bienes necesarios para su subsistencia. De esta forma el trabajador le vende al capitalismo su fuerza de trabajo.

3) *Generalización de la mercancía.* Lo anterior nos obliga a pensar que todo lo necesario para vivir sea convertido en mercancía para que el proletario -con el dinero que gana- pueda adquirirlo. Éste solo se da a vasto para trabajar para el capitalista y recuperar sus fuerzas, ya no para producir él mismo. Así todo lo que antes era "hecho en casa" ahora se va convirtiendo en producto elaborado por las fábricas y puesto en el mercado para su adquisición. Algunos ejemplos de productos que antes eran producidos en casa y que fueron colocándose como oferta del mercado (unos más recientes que otros) son: las prendas de vestir, los muebles, los utensilios y herramientas, la comida, las velas, entre muchos otros. Incluso podría decirse lo mismo de algunos servicios, el mejor ejemplo de ello es la educación.

4) *División del trabajo social.* Como ahora las personas van a invertir su tiempo y sus fuerzas en producir algunos elementos, lo harán de forma especializada para maximizar su producción; lo que implica que a partir de ese momento la gente va a procurar adquirir conocimientos especializados para realizar labores especializadas. Este rasgo se va a agudizar con el tiempo, a tal punto que, por ejemplo, hoy la gran mayoría de ciudadanos no saben cultivar la tierra, labor que era conocida por casi todos hace tres siglos.

Cabe señalar que el capitalismo maneja una lógica expansiva que se basa en la acumulación, que a su vez implica innovación en los medios de producción y los productos, la entrada a nuevos mercados y crecimiento constante. Este crecimiento tiene como consecuencia la requisitoria de una mayor cantidad de obreros cada día de trabajo, con lo cual se le exige al obrero vivir cerca de su centro de trabajo. Así nacen las urbes, que se irán haciendo más grandes en la medida en que conglomeren a más personas.

Otra consecuencia directa del capitalismo y su tendencia expansiva es la aparición de nuevas clases sociales, a *grosso modo*: capitalistas y proletarios. Con la creación del sistema mundial económico se establecen definitivamente las relaciones desiguales. Se acrecientan poco a poco las diferencias entre los *status* sociales hasta llegar a lo que tenemos hoy: dentro de las sociedades gente de clase alta, media y baja; y entre las naciones: países del primer, segundo y tercer mundo. Paradójicamente la modernidad también es causa de la lucha actual contra la desigualdad.

Un cambio más, que tiene que ver con lo cultural y se encuentra profundamente ligado a lo anterior, es el tecnológico. Con la apertura del conocimiento fuera de la iglesia y con la extirpación de prejuicios que ello implica, las diferentes tecnologías comenzaron a avanzar a velocidades nunca antes experimentadas, empujadas a su vez por la exigencias que les imponía el régimen capitalista. Unos tras de otros los nuevos inventos y maquinarias iban transformando el ritmo de vida de los seres humanos: la cartografía, la máquina a vapor, los instrumentos de navegación, el reloj, el hierro (posteriormente el acero), etc. Algunas de estas tecnologías como el reloj y la cartografía ayudaron al hombre moderno a pensar en categorías como "espacio vacío" y "tiempo vacío"; es decir en una independencia de tiempo y espacio antes no imaginada.

Dentro del campo de lo social una característica importante que resulta como fruto de la ruptura tiempo-espacio es el desenclave de las instituciones; lo cual tiene que ver con la extracción de las relaciones sociales de sus circunstancias locales y su rearticulación en regiones espacio-temporales indefinidas. Para Giddens hay dos tipos de mecanismos de desenclave: las señales simbólicas, que son todas las unidades de valor estándar intercambiables (Ej.: el dinero); y los sistemas expertos, que conforman conocimientos tan especializados que la mayoría de la sociedad los ignora, pero cuyos frutos todos comparten⁸. Y aquí entra a tallar la confianza, de parte de la mayoría de la sociedad hacia los sistemas expertos y la vigencia de las señales simbólicas.

Con la expansión de las sociedades que se da como fruto de este desenclave se hace necesaria la constitución de Estados Nacionales. Los cuales van a tener como función principal la regulación de las actividades dentro de las urbes, y el ejercicio de la exclusividad de la violencia, para garantizar el bienestar del ciudadano. El poder de los Estados no emana de dios, ni de la tradición, sino del pueblo, acorde con esta idea se conciben elecciones y se fomenta un criterio de igualdad ante la ley. Esto se encuentra de acuerdo con el proceso generalizado de complejización organizacional que se lleva a cabo en estos años. Antes las familias conformaban las unidades de producción y de consumo,

manejaban la representatividad, la defensa, la organización de las tierras y el control social. Con esto no se está diciendo que las unidades familiares desaparecieron, sino que perdieron vigencia como entidades autónomas en el sentido mentado.

Por el lado de la ideología, la predominancia en un principio la tuvo la Ilustración, con sus ideas impulsoras de la modernidad: como el progreso, la razón y la ciencia (natural). Con esto tenemos un creciente proceso de racionalización, en parte como una respuesta al desencantamiento que sufren las personas frente a la iglesia en cuanto a la estética, la afectividad y lo social. Al verse rotas las bases religiosas y su influencia secular sobre el orden social, el individuo busca su propia legalidad y legitimidad en la razón y la ciencia. Obedeciendo a la practicidad que caracteriza a la modernidad se escinden los principios del arte estético, la moral y lo científico. Más tarde, en respuesta a la Ilustración, aparecería a mediados del S. XVIII el Romanticismo.

Estas características -entre otras- evidencian la ruptura en el orden social de la época, a raíz de la cual nace el interés de los científicos sociales por investigar y procurar encontrar un nuevo orden acorde con las nuevas circunstancias. La sociología es hija de la modernidad.

La sociología nace en medio de dos corrientes ideológicas: las ciencias naturales o exactas, que utilizan un método que consiste principalmente en el establecimiento de categorías de análisis (racionalismo) y la experimentación controlada (empirismo); y las ciencias del espíritu que dan predominancia a la observación participante y a la compenetración con el individuo estudiado. La sociología, dentro de los marcos de referencia toma de ambas y se conforma de forma tripartita como antes se ha mencionado.

Notas

¹ ELIAS, Norbert. Sociología fundamental. Ed. Gedisa, 1982. pp 9 y sgtes.

² GIDDENS, Anthony. Sociología. Alianza editorial. Tercera edición revisada, 2000. Cap1.

³ ROCHER, Guy. Introducción a la sociología general. Ed Herder. Séptima edición, 1980. p.659.

⁴ ELIAS,...

⁵ GIDDENS, ...p.50

⁶ GIDDENS. Los contornos de la modernidad reciente. En: Modernidad e identidad del yo. Cap.1. pp. 21-50

⁷ GIDDENS,...

⁸ ibid.

